



Mi Universidad

Resumen

Carlos Javier Méndez López

Parcial IV

Microbiología y Parasitología

QFB. Hugo Nájera Mijangos

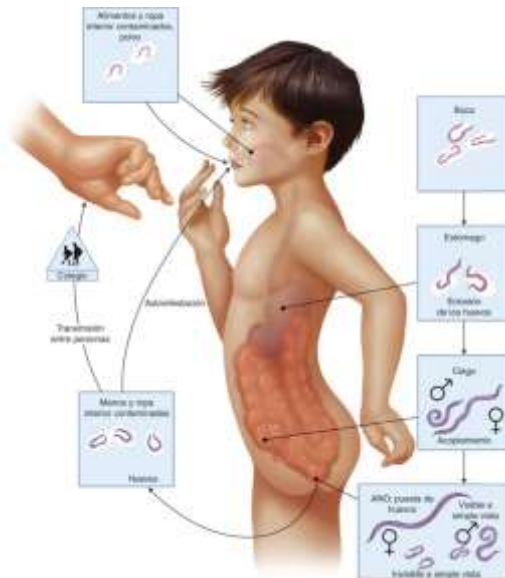
Medicina Humana

Segundo semestre grupo C

Comitán de Domínguez, Chiapas a 21 de junio del 2024.

Parásitos Intestinales

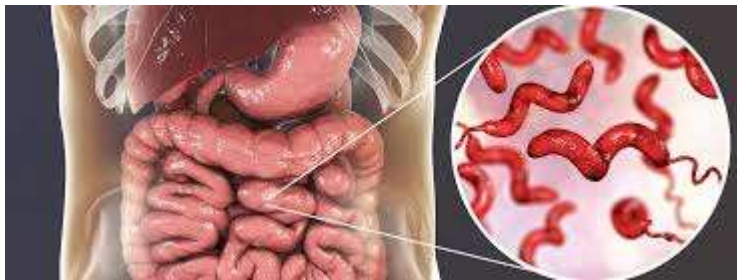
Las enfermedades parasitarias constituyen una importante carga de enfermedad en todo el mundo, sobre todo, pero no exclusivamente, en países en vías de desarrollo. Las parasitosis intestinales son una enfermedad frecuente con importante morbimortalidad en la población infantil, ligadas a la pobreza y malas condiciones higiénico-sanitarias. En nuestro país, se ha observado en los últimos años un aumento de la incidencia debido a la inmigración, viajes internacionales y adopciones de niños de otros países, lo que supone un esfuerzo para el pediatra en cuanto al reconocimiento de esta patología y a su manejo¹. Conocer la clasificación de estos parásitos es fundamental, ya que tienen diferencias biológicas que generan diferencias epidemiológicas, clínicas y terapéuticas. Los parásitos intestinales se clasifican en 2 grupos: protozoos y helmintos y pueden ser patógenos o comensales, con diferente hábitat intestinal.



Existen escasos estudios epidemiológicos de incidencia de las parasitosis intestinales en la población pediátrica española. Según diferentes estudios se sitúa alrededor del 26,7 44,7%, y existe parasitación múltiple hasta en el 53%⁵⁻⁸. Los protozoos *Giardia lamblia* y *Cryptosporidium parvum* son los más frecuentes en niños menores de 5 años que acuden a guardería. De los nematodos los más frecuentes son *Enterobius vermicularis* y *Trichuris trichiura*, y se ha observado cómo la inmigración y los viajes internacionales han aumentado globalmente la helmintiasis. Los cestodos constituyen el 0,5%, la *Taenia saginata* e *Hymenolepis nana* son algo más frecuentes que *Ascaris lumbricoides* y uncinarias. El 25-75% de los niños inmigrantes y adoptados tienen parásitos intestinales y hasta en el 20% la parasitación es múltiple⁹.

Factores como condiciones higiénico-sanitarias deficientes, ingestión de alimentos contaminados, poco cocinados o crudos, convivencia con personas infectadas o con animales domésticos que pueden ser reservorios de patógenos humanos, niños que acuden a guardería o están en instituciones, malnutridos o inmunodeprimidos favorecen la parasitación intestinal.

Se calcula que existen 2.800 millones de personas infectadas por geohelmintos. De acuerdo a la OMS existen 200 millones de individuos infectados con esquistosomas: 120 con filariasis linfática y 37 con oncocercosis *O.volvulus* (ceguera de los ríos). Un 20 a 30% de la población mundial está infectada con *Toxoplasma gondii*. Al año se originan entre 300 y 500 millones de nuevos casos de malaria, período en el que fallecen más de un millón de niños menores de cinco años por esta parasitosis. Hay entre 10–15 millones de individuos infectados por *Trypanosoma cruzi* en Latinoamérica, zoonosis que se ha extendido a Europa, Asia, Oceanía y Norteamérica, debido a la migración de personas infectadas de zonas endémicas a dichos continentes. Sólo la sarna origina más de 300 millones de personas infestadas al año.



Los parásitos intestinales son organismos microscópicos que viven y se reproducen dentro del tracto digestivo humano, causando una variedad de problemas de salud. Estos pequeños invasores pueden provenir de diferentes fuentes, desde el consumo de alimentos o agua contaminados hasta el contacto directo con materia fecal. Su impacto en la salud puede ir desde molestias leves hasta complicaciones graves, convirtiéndolos en una amenaza silenciosa.

Los parásitos intestinales se clasifican en 2 grupos: protozoos y helmintos y pueden ser patógenos o comensales, con diferente hábitat intestinal. Protozoos Giardiasis (*Giardia lamblia*, *Giardia intestinalis*, *Giardia duodenalis*). Parasitosis del intestino delgado. Muy importante como causa de diarrea aguda e infecciones recurrentes en niños. Puede producir diarrea crónica y mala absorción en lactantes, preescolares y escolares. Los pacientes habitualmente tienen dolor abdominal, meteorismo y náuseas. No tiene mayor prevalencia en inmunodeprimidos. Amebiasis (*Entamoeba histolytica*). Parasitosis del intestino grueso. Su prevalencia ha disminuido en los últimos años y es inferior al 5% en niños y al 10% en adultos.

La mayoría de los pacientes son asintomáticos, menos del 5 al 10% tienen sintomatología destacando la diarrea aguda. Cuadros disentéricos, colitis fulminantes y amebomas tienen baja frecuencia. El absceso hepático amebiano es actualmente una rareza. Las amebas pueden originar diarrea crónica, entidad que es más frecuente en adultos que en niños. Hasta la fecha no se ha demostrado que esta parasitosis tenga mayor prevalencia en inmunodeprimidos.

Bibliografía:

- Murray, P. R. (s.f.). Microbiología Médica. ELSERVIER.
- Molina J.L. (2010) Asociación Española